

De San Clemente del Tuyú a Villa Gesell, un recorrido por los balnearios de la Costa Atlántica.



Chichén Itzá. Pirámide de Kukulkán y la leyenda de la serpiente emplumada.

Cenote X'Kekén. Un haz de luz se filtra por un agujero del techo sobre las aguas del pozo.



En las calles de Valladolid. Una artesana maya muestra un huipil de su producción.

TEXTO Y FOTOS: GUIDO PIOTRKOWSKI

MEXICO *Chichén Itzá y la ciudad de Valladolid*

Viaje al planeta maya

Al sudeste de México, en el estado de Yucatán, se erigen las ruinas de Chichén Itzá, recientemente elegidas como una de las siete nuevas maravillas del mundo. Muy cerca de allí se encuentra Valladolid, una pequeña ciudad colonial, no tan visitada como la ciudadela maya pero que bien vale la pena conocer.

Valladolid es una ciudad detenida en el tiempo a 40 kilómetros de las ruinas de Chichén Itzá, bastión maya en los tiempos de esplendor de la cultura prehispánica. Caminar por sus estrechas calles de antiguas casas color pastel es como trasladarse a otra época. Fundada en 1543, se erigió junto a Mérida como una de las ciudades principales de la península del Yucatán y quedó marcada a fuego por la revolución indígena conocida como "guerra de las castas". El levantamiento maya contra blancos y mestizos se originó ante la injusta discriminación en el reparto de tierras –luego de la conquista–, que había ido empobreciendo cada vez más a la población indígena de la península del Yucatán. El enfrentamiento comenzó en 1847 y se prolongaría por más de 50 años, en los que rebeldes indígenas consiguieron algunas mejorías en su calidad de vida.

BAÑOS DE HISTORIA Actualmente, Valladolid es un lugar de paso para visitar las ruinas de Chichén Itzá, pero es, a la vez, un sitio muy interesante para pasear con tiempo y atravesar siglos de historia. Hay que darse una vuelta por las iglesias y el Palacio Municipal, perderse en sus callejuelas o descubrir alguno de sus cenotes, pozos subterráneos de agua dulce donde es posible darse un chapuzón de frescura. En las inmediaciones de la ciudad, hay dos cenotes que son muy frecuentados por los habitantes y ocasionales turistas: el X'kekén o Dzitnup, y el Zaci, ambos de aguas cristalinas, verdes o turquesas, que según los relatos locales se comunican entre sí por un túnel o canal subterráneo. EL X'Kekén es una impresionante cueva subterránea poblada de estalactitas, con un agujero en el techo por donde se filtran los rayos solares en un haz de luz. Dicen que su profundidad es de unos 15 metros, mucho menos que su vecino Zaci, que no es subterráneo y que tendría de 80 a 100 metros de fondo. Los cenotes, que en español significan abismos, están impregnados de antiguas leyendas, ya que allí se realizaban sacrificios: eran considerados como la entrada a otros mundos y el centro de comunión con los dioses. Asimismo, funcionaban como fuente de agua para las antiguas civilizaciones. Cuentan que el X'Kekén fue descubierto por un hombre que intentaba cazar un venado y lo confundió con un jabalí que tenía su refugio allí dentro. En el techo, entre las miles de estalactitas, se pueden observar dos pequeñas estatuillas, que según los guías del lugar se encuentran allí desde tiempos inmemoriales. El Zaci también era una especie de cueva, pero un día cayó un rayo y partió la pared superior al medio, dejando sus aguas a cielo abierto. Lo cierto es que darse un baño en alguno de estos pozos sin igual, plagados de mitos y leyendas, es una experiencia única que ayuda también a paliar el calor de estas tierras.

IGLESIAS Y CONVENTOS

Valladolid está dividida en siete barrios y cada uno de ellos cuenta con su respectiva iglesia. Para conocer esta pequeña ciudad, hay que saber perderse entre las callecitas donde las mujeres charlan en el umbral de sus casas, los niños corretean en cada una de las plazas y los hombres de andar cansino se recuestan en alguna esquina a tomar su aguardiente. Es curioso ver varias peluquerías dispersadas por el centro que parecerían no tener puertas, totalmente abiertas a la mirada del transeúnte distraído.

Temprano en la mañana, las calles céntricas se pueblan de campesinos y vendedores ambulantes que se acercan a ofrecer sus mercancías. Muchos se sientan en las angostas veredas improvisando sus puestos con cajones de verduras, obligando al peatón a circular por la calle y esquivar bicicletas, autos y demás medios de transporte.

La catedral de San Gervasio, una construcción barroca del siglo

DATOS UTILES

■ Para llegar a Chichén Itzá y Valladolid hay que volar a Cancún o a México DF y desde allí tomar un vuelo local. O acceder por tierra. La distancia entre Cancún y la Ciudad de México es de 1600 kilómetros y el viaje dura alrededor de 18 horas.

■ Desde Cancún a Chichén Itzá hay unos 200 kilómetros. Varias líneas de ómnibus realizan el trayecto en una ruta conocida como el Camino de Oriente que conecta el balneario caribeño con las ciudades de Valladolid, Mérida y las ruinas de Chichén Itzá.

■ Desde Valladolid a Chichén Itzá son unos 40 minutos de viaje. Lo más recomendable es dormir en esta ciudad y salir temprano a las ruinas, que permanecen abiertas todos los días de 8 a 17. El Castillo sólo está abierto de 11 a 13 y de 16 a 17. Dentro del complejo hay baños, librería, casa de cambio, guardarropa. En el vecino pueblo de Pisqué, a 2 kilómetros, hay dos hoteles y un camping donde alojarse.



El Templo de los Guerreros parece emerger de la tupida selva que rodea la ciudadela maya.

XVII con dos torres que pugnan por llegar al cielo, se erige frente a la plaza principal. Allí, un grupo de mujeres mayas se sienta pacientemente a exhibir sus artesanías día tras día. Mantas y huipiles –vestidos típicos– bordados a mano como hace varios siglos, esperan colgados en las rejas de la plaza la visita de algún comprador. Las mujeres parecen tan pacientes en el minucioso arte de bordar como en el de vender.

El antiquísimo convento San Bernardino de Siena, fundado en 1552 por la orden franciscana en el barrio Sisal, es otra de las majestuosas construcciones barrocas de esta típica ciudad colonial. Levantado con piedras milenarias, su frente ostenta una hermosa galería con arcadas, y pesadas y trabajadas puertas en hierro y madera.

El Palacio Municipal y Casa de Cultura, construido en el siglo XVI, alberga en su interior una gran cantidad de cuadros alusivos a la intensa historia mexicana. Desde sus balcones de aire colonial se pueden ver la plaza central y la catedral de San Gervasio.

CHICHEN ITZA, LA CIUDADELA SAGRADA A media hora de Valladolid se encuentra la antigua ciudadela sagrada de los mayas –donde se eleva la soberbia pirámide de Kukulkán–, cuna de infinitas historias y relatos.

Chichén Itzá, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1988, fue votada este año como una de las nuevas siete maravillas del mundo. Este yacimiento arqueológico fue uno de los principales asentamientos mayas en la antigüedad y hoy es uno de los lugares más visitados de México, especialmente durante los equinoccios de primavera y otoño, cuando la mítica serpiente emplumada hace su mágica aparición. Durante esos días, la lenta caída del sol proyecta un juego de luces y sombras sobre la pirámide, cuyos escalones parecen cobrar vida, ondulándose como una serpiente que desciende desde la cúspide. En esos instantes previos al atardecer, la leyenda de Kukulkán, el dios maya por excelencia, renace en las ruinas de la ciudad sagrada.

En la pirámide, conocida también como El Castillo, se le rendía culto a este dios, muchas veces mediante sacrificios rituales. También servía de calendario agrícola; de hecho la sombra de la serpiente reflejada durante el equinoccio era señal de que se iniciaba el período de siembra.

En las noches, otro juego de luces, pero ficticio, ilumina la pirámide mientras una voz en off, acompañada de efectos sonoros, transmite la historia de Chichén y el pueblo maya, desde su época de esplendor hasta la llegada de los colonizadores españoles.

Para acceder a la cima y así obtener una panorámica del lugar, es necesario subir 91 escalones, que no están allí por mera casualidad. Al contrario, como grandes matemáticos y astrónomos que eran, todo parece estar fríamente calculado en el universo maya: cada una de las caras posee la misma cantidad de escalones y la suma de los peldaños más la plataforma superior da como resultado 365, el número de días del año solar. Además los nueve cuerpos de la pirámide, al ser divididos por la escalera, suman 18, que son los meses del calendario maya. Increíble pero real.

Adentro, descansa la figura de un Chac Mool y en el santuario de la cima hay un tigre pintado de rojo con incrustaciones de jade, que habría sido un trono.

UN DIA EN LAS RUINAS La visita a Chichén Itzá puede llevar un día entero, ya que hay varias cosas por hacer: caminar por el grupo de las mil columnas o acercarse hasta la cancha de juego de pelota, que es la más grande que se ha descubierto en toda la región, con sus 168 metros de largo por 70 de ancho. Allí los pobladores pasaban sus horas de ocio y recreación. También se impone ingresar a El Observatorio, también llamado Caracol por su forma circular, en el que se puede subir –de a uno– por la escalera e intentar desentrañar los secretos del universo, emulando a los antiguos mayas.

O acercarse hasta El Gran Cenote, el abismo maya donde se encontraron una gran cantidad de anillos, collares y otras piezas de oro y jade, además de huesos humanos. El lugar era utilizado para los sacrificios rituales en honor a Chaac, dios de la lluvia. Y finalmente visitar el Templo de los Guerreros o simplemente quedarse hasta el atardecer y ver el crepúsculo desde lo alto de alguno de estos edificios, tal como lo hacían los antiguos habitantes de Chichén Itzá. Sabia decisión.

Mujeres mayas exhiben sus artesanías en la plaza de la ciudad de Valladolid.

Noticiero

Rutas rionegrinas

La provincia de Río Negro desarrolló una serie de rutas alimentarias que van desde la Cordillera de los Andes hasta el Océano Atlántico, pasando por la meseta de estepa con valles, donde el turista puede disfrutar vinos, frutas, carnes y pescados, todos con sabor patagónico. El Programa "Saboreá Río Negro" es una iniciativa que comenzó a desarrollarse hace tres años, para ser una realidad en 2007, con tres rutas: la del vino, la de la pera y la manzana, y la de los sabores del Atlántico. La del vino ocupa la línea norte en el Alto Valle del Río Negro; la de la manzana y la pera, el Valle Medio, con las localidades de Choele Choel, Lamarque y Beltrán, entre otras. La ruta del Mar Patagónico se concentra en Viedma y Las Grutas. Otras dos esperan estar terminadas para el año próximo: la de la carne ovina, en la línea sur de la provincia; y la de los sabores cordilleranos, una ruta troncal que derivará en varios caminos con los productos característicos de cada región, desde Bariloche hasta El Bolsón.

Premios Bitácora

Empresarios turísticos, autoridades nacionales y provinciales y representantes diplomáticos asistieron a la entrega de los premios Bitácora –Segunda Edición–, reconocimiento al trabajo de aquellas empresas que sobresalieron por su labor en la industria de los viajes. Agrupados en 28 categorías y 4 reconocimientos especiales, los premios Bitácora distinguieron todos los segmentos de la actividad turística. En esta nueva edición, México fue elegido como destino extranjero mejor promocionado, mientras que en el plano nacional esta distinción recayó en El Calafate. Por otra parte, el Llao Llao Hotel & Resort se llevó el Premio Bitácora de Oro en la categoría hoteles, mientras que el Alvear Palace Hotel y el Four Seasons Hotel Buenos Aires recibieron el de Plata y el de Bronce, respectivamente. Aerolíneas Argentinas obtuvo el máximo galardón, al tiempo que Lan Argentina alcanzó el Bitácora de Plata y Andes Líneas Aéreas el de Bronce.

Australia: el mejor destino

Australia fue votada por segundo año consecutivo como el mejor destino turístico del mundo a nivel de "marca", en una encuesta anual de viajeros y de expertos del sector en todo el planeta. Según el Country Brand Index 2007, Estados Unidos quedó en segundo lugar, en tanto Gran Bretaña pasó del sexto puesto obtenido en 2006 al tercero, y Francia mantiene la cuarta posición. Italia, por su parte, retrocedió del tercero al quinto lugar. La mayoría de las 2600 personas consultadas nombró a Australia como mejor país por las actividades al aire libre, y su gente fue elogiada como la "más amigable". Durante el año pasado viajaron a Australia unos 5,5 millones de turistas.

Transporte aéreo internacional

Para el 2011 el transporte aéreo internacional totalizará 2700 millones de viajeros anuales, 620 millones más que en el 2006, informó la Asociación del Transporte Aéreo Internacional (IATA). La cifra presupone un crecimiento anual del 5,1 por ciento, frente a los 7,4 por ciento de incremento que registró el tráfico aéreo desde 2002 a 2006. El crecimiento del cabotaje sería similar, con una tasa del 5,3 por ciento.

Casa de Augusto en Roma

Cuatro salas de la Casa de Augusto en Roma serán abiertas al público por primera vez el 2 de marzo, anunciaron las autoridades italianas de Cultura. Son tres habitaciones del piso inferior de la casa, más un pequeño estudio del primer piso, donde según los expertos vivió Augusto antes de convertirse en emperador. La casa, descubierta en los años '70, fue restaurada durante años, en particular los frescos que adornan las paredes.


Los turistas del verano comienzan a llenar las playas de nuestra costa.


De las olas a las dunas para divertidos paseos en cuatriciclos.

POR GRACIELA CUTULI

VERANO 2008 *El Partido de la Costa, Pinamar y Villa Gesell*

Vamos a la playa

La costa atlántica lo tiene todo listo, y desde diciembre los primeros turistas estrenaron las arenas de la nueva temporada. De San Clemente del Tuyú a Villa Gesell, una recorrida por las largas playas de los balnearios bonaerenses.

El buen tiempo lo viene anunciando desde hace semanas: la temporada veraniega ya desplegó un sol radiante, y a tono con él los balnearios ya pusieron a punto todos sus servicios. El mar y la arena, como siempre, nunca faltan a la cita. En la extensa franja de costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, está todo listo para recibir a la multitud de visitantes que buscan olvidar las prisas citadinas sobre el vaivén de las olas, entre los bosques que brotan al borde del mar, y en los campos y estancias delimitados no muy lejos de la costa. Desde San Clemente a Villa Gesell, una recorrida por las principales localidades al borde del mar, para recordar su carácter y sus principales propuestas en este verano recién estrenado.

SAN CLEMENTE DEL TUYU... Es el primer balneario del Partido de la Costa, y el más cercano a Buenos Aires. Aquí se mezclan las aguas del mar con las del Río de la Plata, y es también el lugar elegido por las bandadas de aves migratorias que llegan desde el Hemisferio Norte cada primavera: este fascinante ciclo natural se puede conocer visitando la Estación Biológica de Punta Rasa. Más allá de sus servicios como balneario familiar, San Clemente es sinónimo de Mundo Marino: aquí se encuentra el tradicional oceanario, con sus shows de lobos marinos, delfines y orcas, que invita a la diversión pero también a la reflexión sobre la conservación de la fauna marítima.

Junto a Mundo Marino, el parque Bahía Aventura ofrece una nueva experiencia. Se trata de las Termas Marinas, un parque termal con cinco piscinas (incluyendo recreativas) de distintas profundidades, y 162 hidrojets. Dentro del complejo se pueden recorrer los senderos forestales o acercarse a conocer el Faro San Antonio, construido en 1890. Desde el mirador de cristal se divisan la Bahía de Samborombón, Punta Rasa, el Arroyo San Clemente y la Ría de Ajó.

■ *Mundo Marino y Termas Marinas: Av. Córdoba 937 Piso 3 Of. 1, Tel. (011) 4325-2900 / Fax. (011) 4325-2906. E-mail: info@termasmarinas.com.ar; buenosaires@mundomarino.com.ar*
■ *Estación Biológica Punta Rasa: por la Av. IX hasta el final, pasando por Mundo Marino. Abierto todos los días de 9 a 19.30.*

UN ROSARIO DE BALNEARIOS En el Partido de la Costa, el recorrido por la ruta interbalnearia va llevando de una ciudad, o pueblo, a otro. Aunque el habitué de cada balneario puede pasar años sin recorrer las localidades vecinas, en cada una de ellas hay alguna curiosidad para conocer. Empezando por Las Toninas, lugar tranquilo si los hay, donde se levantan las raras "pagodas" construidas en los años '60 por un grupo de arquitectos de la FADU. Pensar que no hace tanto, en los años '30, fue todo un evento el arribo de un primer grupo de automovilistas, en una visita organizada por el Automóvil Club Argentino.

Antes de partir rumbo a Santa Teresita, que nació sobre lo que habían sido terrenos de la estancia de la familia Duhau, los chicos querrán sin duda pasar por el Laberinto, un paseo de arena y plantas que lleva a un mirador en el sector más alto. En cuanto a Santa Teresita, se destaca una imponente réplica de la carabela Santa María, una de las tres con las que llegó a América Cristóbal Colón: en verano, funciona allí la oficina de turismo local.

El rosario de balnearios sigue en Mar del Tuyú, donde se conserva como recuerdo de las épocas doradas del comienzo del desarrollo turístico el edificio del Gran Hotel Tuyú (hoy sede del municipio). Para los pescadores, la localidad es ideal por su extenso muelle, mientras los curiosos pueden pasearse por las variadas rarezas del Museo René Mermier, obra de un coleccionista que vivió en Mar del Tuyú y dejó allí

UN DIA DE CAMPO

Alguna vez, estos balnearios fueron "fondos de estancia". Y no hay que andar demasiado para vivir un día de campo en plena pampa, pero a la vera de las brisas marinas. Un buen lugar es General Madariaga, cerca de Pinamar, donde hay tambos (la Masía de las Frisonas, donde se ofrecen quesos artesanales de cabra y oveja) y estancias que ofrecen cabalgatas, salidas de pesca y experiencias de agroturismo.

■ Estancia Dos Montes: Ruta 11 km 400, tel. (02254) 480045.
■ Estancia 6 de Octubre: Ruta 11 km 385, tel. (02267) 554081.
■ Estancia Charles Viejo: Paraje Juancho, tel. (02267) 420331/42-4081
■ La Masía de las Frisonas: Ruta 74 km 20, tel. (02254) 485153.



Una curvilínea señorita de arena. Ingenio y creatividad del arte playero.



Sin distinción de sexo ni edad, el infaltable "picadito" frente al mar.

numerosos objetos de la historia regional (y otros, totalmente eclécticos pero no menos interesantes). Otra de las pequeñas localidades costeras es Aguas Verdes, nacida a la sombra del Castillo Duhau, de líneas normandas y con un hermoso parque, que se ve desde la playa. Aquí se puede visitar la granja educativa Costa Silvestre, o bien aventurarse al sandboard (deslizamiento en tablas de madera sobre la arena) en las dunas que rodean la zona de bosques.

Para un poco más de movimiento, hay que llegar hasta San Bernardo (el nombre recuerda a Bernardo Duhau, otro de los miembros de la familia que poseía estas tierras). Pocas décadas atrás este balneario era apenas más que un puñado de casas tranquilas y playas infinitas donde se escurrían huidizas cientos de miles de almejas. Con el tiempo, todo fue cambiando, y es hoy es uno de los lugares favoritos de los turistas adolescentes, porque su ambiente familiar supo ir modificándose para incluir opciones de salidas juveniles (aquí, como en otras localidades del Partido de la Costa, se organiza a lo largo del verano un importante calendario de eventos y recitales).

Por la playa misma se puede llegar hasta Mar de Ajó, el más antiguo de los balnearios del Partido de la Costa. Un extenso muelle de 270 metros invita a lanzar el anzuelo, y si lo que se busca es algo menos convencional, se puede participar en las travesías de vehículos todo terreno que llegan hasta el cercano faro de Punta Médanos. Aquí, como en varios lugares del partido, hay naufragios a la vista, testimonio de aquellos tiempos en que las navegaciones hacia el Cabo de Hornos eran una aventura que a veces concluía trágicamente.

■ *Museo René Mermier: Av. 4 Nº 6337 - (7108) - Mar del Tuyú - Buenos Aires, Tel. (0246) 22570.*

■ *Granja Educativa Costa Silvestre: Av. Crucero 9 de Julio y Fgta. Fortuna, Aguas Verdes.*

■ *Información Turística: Acceso Av. San Bernardo y calle 19, tel. (02257) 46-3027. www.lacostaturismo.com.ar info@lacostaturismo.com.ar*

PLAYAS DE PINOS El Partido de la Costa termina en Costa Esmeralda, un nuevo balneario cuyas calles todavía se están abriendo, exactamente donde comienza Pinamar (al menos en los mapas, ya que visualmente es difícil ver alguna diferencia en las dunas y bosques).

Las calles de Pinamar se diferencian sin duda del resto de las localidades en damero de la costa: aquí parecen seguir la figura de un caracol, entre las casas y edificios de una ciudad que mostró en los últimos años un constante crecimiento, y donde se advierten fácilmente dos centros, el de los residentes permanentes y el de los miles de turistas que se convierten en pinamarenses por el plazo de un verano. Pinamar y las vecinas Ostende (donde hay que ver el Viejo Hotel Ostende, con sus recuerdos literarios de Bioy Casares y Saint-Exupéry), junto a Cariló, son

>>>




Cabalgata al atardecer entre la arena y el mar. Un clásico de la costa atlántica.

>>>

el centro de las modas y tendencias que cada año intentan resistir la efímera temporada para imponerse a lo largo de todo el año. Lo cierto es que las playas son un mundo, y que los días del verano pueden pasarse tanto en la arena como en el bosque, a caballo y también a bordo de los poderosos cuatriciclos con que se pueden recorrer las dunas vírgenes. También hay propuestas para practicar golf, tenis y los muchos deportes que se ofrecen en la zona.

Si fuera insuficiente, se puede optar por las estancias que proponen pasar días de campo, muy cerca de Pinamar y de Cariló: algunas de ellas son históricas y conservan el recuerdo de aquellos pioneros que forestaron las dunas, las fijaron y sentaron las bases de los que hoy son los principales centros de veraneo del este argentino. Esta parte de la historia se puede conocer también en el Museo Histórico del Partido de Pinamar.

Circulando por las calles internas se pasa por Ostende, Valeria del Mar –un homenaje a Valeria Guerrero, de la familia que era propietaria de las tierras– y Cariló: aquí, a pesar de la creciente construcción, que le hizo perder algo del aislado encanto de antaño, el centro comercial original, con sus pintorescos edificios de madera donde se podría creer que están próximos a aparecer los duendes, merece la visita. Cuando la temporada recién comienza, o cuando está a punto de terminar, todo es más tranquilo: pero incluso en pleno enero Cariló siempre tiene refugios apacibles para ofrecer a la sombra de sus inmensos pinos.

Andando algunos kilómetros más, por la ruta que desemboca en Mar del Plata, se pasa por Mar de las Pampas –el balneario que adoptó la "filosofía slow"– y Mar Azul, para concluir finalmente el viaje en Villa Gesell. Esta es otra auténtica ciudad al borde del mar, que en los últimos años también empezó un consciente trabajo de recuperación de sus playas –y con ellas, de su alma–, abriendo pasarelas de madera y cerrando el tránsito junto al mar. El resultado vale la pena: aquel aire tranquilamente hippie de otros tiempos parece recobrar fuerza, y junto a la animación comercial y la vida nocturna florece una movida cultural y natural que hacen de Gesell un lugar aún acorde a los principios que inspiraron a Carlos Gesell, su fundador.

Desde aquí se accede, además, al Faro Querandí (en una excursión sólo apta para vehículos todo terreno): y de algún modo se cierra el círculo comenzado allá, en otro faro, junto a San Clemente y las últimas aguas del Río de la Plata. Lo que sigue, más al sur, es otro mundo: Mar del Plata, la Biarritz de Sudamérica, la Perla del Atlántico y la más cercana rival de Buenos Aires.

■ *Museo Histórico del Partido de Pinamar. Metz y Niza, tel. (02254) 493050.*
■ *Oficina de Turismo de Pinamar: Av. Bunge 654, tel. (02254) 491680/1 (se organizan visitas guiadas y avistajes de aves). www.pinamarturismo.com.ar*
■ *Oficina de Turismo de Villa Gesell: Tel. (02255) 470324/458118. www.villagesell.com.ar ; www.gesell.gov.ar*

CHUBUT *Kayac y trekking en Lago Puelo*

Por la comarca andina

Lago Puelo es una idílica villa andina rodeada de ríos y arroyos que bajan de la montaña y desembocan en un lago cristalino. Además de gozar del paisaje, excursiones en kayac y caminatas por los alrededores hasta lo alto de un cerro donde está la Laguna Huemul.

POR JULIAN VARSAVSKY

Ubicada en el noroeste de la provincia de Chubut, casi en el límite con Río Negro al norte y Chile al oeste, la villa de Lago Puelo y sus alrededores encierran algunos de los espacios de la Patagonia con mayor riqueza natural y al mismo tiempo mejor preservados del país. Si bien esta localidad cordillerana de 5500 habitantes vive del turismo y de las plantaciones de fruta fina, todavía se mantiene al margen de la masividad de otros lugares y eso le permite conservar un encanto muy placentero para quienes quieren gozar del paisaje cuya belleza acentúa el silencio. La vida cotidiana de los privilegiados habitantes de Lago Puelo transcurre prácticamente duplicada en ese espejo de aguas verde-azuladas. Es decir que viven de cara al lago y al pie del cerro Currumahuida, en un gran valle que parece un anfiteatro natural.

EN KAYAC En el muelle del Lago Puelo –dentro del Parque Nacional del mismo nombre–, el experimentado kayaquista Alberto Boyer ofrece excursiones en kayac para viajeros con o sin experiencia en este deporte. Generalmente se sale con kayacs de travesía, y si alguien en el grupo es muy experimentado puede solicitar un kayac simple. Los kayacs de travesía son más largos que los comunes y tienen dos puestos, uno para el guía y otro para el remero. Son más estables que las canoas, se utiliza un solo remo simple por persona y en su interior tienen dos pedales que sirven de timón.

Luego de una clase de 15 minutos comienza la excursión por la zona de Los Calabozos, donde un conjunto de bahías color turquesa es el marco para palear sin prisa por un espejo de aguas que se va rasgando al paso de la embarcación. En el paseo lacustre, se recorre el brazo occidental del lago hasta el límite con Chile, pasando por la desembocadura del río Azul. Junto a la orilla se ven los frondosos bosques cordilleranos que rodean el Lago Puelo, con abundantes coihues, arrayanes, cipreses y pitras. Las aguas son tan transparentes que se ve el fondo con claridad, lleno de rocas, troncos sumergidos y muchas truchas.

El regreso al muelle puede ser en línea recta por el medio del lago –si el grupo se muestra seguro–, o por la orilla. En general es muy difícil que el kayac se dé vuelta en un lago tan tranquilo, pero si esto ocurriese el proceso completo de acomodar el kayac y volverse a subir lleva entre 7 y 10 minutos, siempre bajo la dirección del guía. El recorrido total de esta excursión es de alrededor de 4 kilómetros y se realiza aproximadamente en una hora y cuarto, sin bajarse nunca de la embarcación. También existe la posibilidad de hacer una excursión más larga que llega hasta la desembocadura del arroyo Las Lágrimas. Allí se desembarca después de casi una hora y media de remo, para hacer un picnic con sandwichs y mate junto a la orilla. Si hace calor casi todos se bañan en el lago y luego se hace una caminata de 500 metros por un sendero que va hasta un hito limítrofe con Chile. En total son 4 horas, ida y vuelta.

Para los remeros más audaces hay una opción de 2 días y una noche para llegar remando hasta la cabecera sur del lago –en el paraje cordille-

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** Por la ruta nacional 258 desde Bariloche hasta la localidad de El Bolsón. Allí nace la ruta provincial 16 y son 20 kilómetros hasta Lago Puelo. Desde el poblado de Lago Puelo existen servicios de micros y remises que llevan hasta el parque.
■ **Excursiones:** En kayac: Se hacen incluso en invierno, con traje de neoprene, y las organiza el guía Alberto Boyer. Reservas a los teléfonos 02944-499197 02944-15510652. Trekking: Las salidas de trekking las organiza Puelo Extremo, con oficinas en Callejón de la Lydia s/n. Tel.: 02944-499588 *www.pueloextremo.com.ar*


Vista panorámica de los bosques y lago del Parque Nacional Lago Puelo.

rano de El Turbio–, donde viven unas 20 familias. Esta excursión recorre 50 kilómetros ida y vuelta e incluye un asado en el bosque.

A CAMINAR Los paisajes que rodean al pueblo de Lago Puelo están surcados por incontables senderos destinados al simple placer de caminar. Uno de los trekking que depara los paisajes más variados es el que llega hasta la Laguna Huemul, combinando una exigencia media con panoramas de increíble belleza, hasta llegar a lo alto de un cerro.

El trekking a la Laguna Huemul comienza cruzando el río Azul en un botecito a remo el pie de un cerro. En primer lugar se pasa por una chacra con plantaciones de frambuesas para internarse de inmediato en la selva valdiviana, característica de la Patagonia chilena. Lo singular del valle del Lago Puelo es que fue labrado por las glaciaciones, abriendo un paso cordillerano por donde se cuelan desde Chile la flora y fauna de la selva valdiviana. Algunas de las especies de esa selva son el guevín, también llamado avellano silvestre; el tique, reconocible por una suerte de "escamas" de color óxido en el tallo; el ulmo de flores blancas y las lianas voqui blanco.

La caminata atraviesa lugares prácticamente deshabitados. Al ganar un poco de altura sobre la ladera del cerro aparece un bosque de radales y luego otro de ñires gigantes que alcanzan los 40 metros. El bosque está subdividido en zonas bien delimitadas según las especies, ya que más adelante aparece el bosque de lengas. En el punto más alto del cerro se llega a una saliente rocosa que forma un mirador natural con vista a la laguna Huemul, semiescondida dentro del gran anfiteatro que forman los cerros Morrudo, Aguja norte y Aguja sur, y el macizo del Motoco, todos cubiertos de nieve los doce meses del año.

En total se caminan 10 kilómetros hasta la cima, en unas tres horas a paso tranquilo con algunas paradas a la vera de arroyos cristalinos que invitan al chapuzón. En la cima se realiza un picnic con vista al lago. El circuito completo (ida y vuelta al pueblo) se hace en unas 8 o 9 horas.

ASCENSO AL CURRUMAHUIDA Otro trekking que se realiza desde Lago Puelo es al cerro Currumahuida, un poco más exigente que el circuito al lago Huemul. Comienza por un viejo camino que se interna en un bosque de ciprés de la cordillera. Al pasar por el puesto de Maninga –una chacra abandonada llena de frutales–, aparecen los ñires. Al llegar a la cumbre se ven dos lagunas de altura hacia el norte, y el lugar es perfecto para acampar. La excursión tradicional se hace ida y vuelta en el día, sin acampar, aunque lo ideal es quedarse al menos una noche para salir a recorrer al día siguiente los paisajes de alrededor. La vista desde la cima del Currumahuida es acaso la más completa que se puede obtener en toda la zona. Se ven por ejemplo el Lago Puelo y su unión con el Lago inferior de Chile, el paraje El Turbio y sus chacras hacia el sur, los serpenteos del río Turbio desembocando en el Lago Puelo al sudoeste, el lago Epuyén al sur, el pueblo de El Hoyo y el cerro Piltriquitrón. La excursión cuesta $ 150 (para 2 personas).


Remar en kayac: una excursión lacustre que se desliza a ras del agua.

Noticiero

Turismo en Madrid

Turismo de Madrid y la Casa de Madrid en la Argentina firmaron un convenio para promocionar y difundir en el país la oferta turística de la comunidad madrileña, que el año pasado recibió la visita de más de 75.000 argentinos. "Queremos que la Casa de Madrid en Argentina se convierta en una activa y completa fuente de información turística para sus visitantes", declaró Angeles Alarcó, vicepresidenta ejecutiva de Turismo de Madrid. La Comunidad de Madrid tiene actualmente seis millones de habitantes y recibe anualmente a más de nueve millones de turistas. La capital española es la cuarta capital más visitada, después de París, Londres y Roma.

Obras en La Pampa

La Secretaría de Turismo inauguró obras en la Reserva Provincial Parque Luro, de La Pampa, donde se creó un ámbito destinado a los artesanos de la zona y se mejoró el equipamiento informático y electrónico del centro de interpretación, con una inversión total de 51.000 pesos. El nuevo equipo informático del centro de interpretación facilita el trabajo del personal del Parque para brindar información al visitante, concientizar sobre la conservación de la reserva y dar a conocer sus atractivos naturales y culturales. La reserva Natural Parque Luro se encuentra dentro de los espacios del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, en la zona de influencia de la Puerta Santa Rosa y próxima a la Travesía Conquistadores del Desierto, que recorre las rutas nacionales 152 y 35.

Comer a oscuras

El restaurante Balcony, en el barrio de Recoleta, ofrece en Buenos Aires la primera experiencia gastronómica "invisible", bautizada "Oscura", siguiendo una tendencia afirmada en otras capitales del mundo. La propuesta es comer a oscuras, disfrutando el sabor de la comida y la compañía de los comensales, pero dejando de lado el sentido de la vista para privilegiar el gusto, el tacto, el olfato y el oído.

Excursiones lacustres al Perito Moreno

La empresa de transporte lacustre Fernández Campbell, que opera en aguas del Lago Argentino, en la ciudad santacruceña de El Calafate, anunció que sumó más servicios y mayor confort en las excursiones que llegan hasta la pared de ruptura del glaciar Perito Moreno. Actualmente el glaciar se encuentra en proceso de cierre, con un desnivel entre los espejos de agua de tres metros, por lo que se estimó que en el 2008 se producirá otra ruptura. El paseo lacustre lo realiza, cada hora, desde las 10.30 hasta las 15.30, el catamarán "Serac", que transporta a 320 pasajeros. La empresa también informó que una embarcación de su flota, el catamarán "Quo Vadis", recibió el Premio Bienal Ingeniero Antonio Mandelli. El premio consideró, entre otros aspectos, el grado de avance tecnológico general de la embarcación, la seguridad y la preservación del medio marino. El catamarán fue realizado íntegramente en el país, tiene tres pisos y capacidad para 309 pasajeros.

POR JULIAN VARSAVSKY

Las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes en la capital española están entre las más sofisticadas y tradicionales de la vieja Europa, lo cual es mucho decir. Además de los mercadillos navideños que brotan en las plazas, cada año hay más lucecitas en las calles –9 millones esta vez–, que iluminan el contorno de figuras creadas por famosos diseñadores gráficos. También se instalan pistas de patinaje sobre hielo y en las iglesias y el Palacio Real de Madrid se arman los famosos pesebres de Navidad, más conocidos como "los belenes".

El ambiente navideño de Madrid es efervescente e invade las calles céntricas hasta abarrotarlas de gente, con todos comprando de todo y sin cesar. En la famosa Gran Vía el "Jingle Bells" se escucha en versión jazz, con una banda de Papás Noel con tres saxos, tres acordeones, contrabajo y una trompeta al frente. Hay quien interpreta el mismo hit navideño con simples copas de diversos tamaños haciéndolas sonar con la yema de los dedos, y en los shoppings o tiendas famosas se lo escucha en versiones modernas.

HAGASE LA LUZ Un total de 150 espacios públicos de la ciudad fueron decorados "a lo grande" para esta Navidad y fin de año con guirnaldas de luces, cuyas llamativas formas fueron creadas por famosos diseñadores gráficos y decoradores de varios países. Las guirnaldas cuelgan sobre las principales avenidas –entre ellas, Alcalá, Serrano y Velázquez–, las bocacalles de la Puerta del Sol, el Paseo de Recoletos y la Glorieta de Atocha.

En la plaza de Cuzco los abetos están decorados con lucecitas de color magenta. También destellan coloridas luces los abetos artificiales que se "plantaron" frente al Palacio Real de Madrid así como los 23 cerezos de fantasía que hay entre la Glorieta de Atocha, el Museo del Prado y el Salón de los Pinos.

Una de las novedades que trae este año la Navidad madrileña es una exposición de esculturas de hielo en un predio de un kilómetro y medio cuadrado, junto a la Torre Picasso. Allí se podrán ver hasta el 7 de enero las heladas réplicas de la Puerta de Alcalá, el frente de la Plaza Cibeles, el estadio Santiago Bernabeu y, por supuesto, un enorme pesebre con sus Reyes Magos, a unos 8 grados bajo cero.

En casi toda Europa, la Navidad y el fin de año están ligados al patinaje sobre hielo. Siguiendo con esa tradición, el Ayuntamiento de Madrid habilitó dos pistas donde cualquier persona puede intentar unas deslizadas (los patines se prestan de manera gratuita). La más grande tiene 800 metros cuadrados de hielo con aroma a chocolate y está ubicada junto al río Manzanares, a la altura de la estación Príncipe Pío.

El otro rasgo callejero que cambia el panorama urbano de Madrid son los tradicionales mercadillos de Navidad en ciertas plazas claves, que también se extienden hasta el 7 de enero. El más famoso de ellos es el de la Plaza Mayor, aunque también son muy visitados los de las plazas España, Isabel II y Santa Ana. Sumadas todas las plazas, los puestitos de ventas de regalos alcanzan el medio millar, ofreciendo una heterogénea gama de artículos (desde guantes de cuero por 5 euros hasta máscaras y pelucas o dulces de convento de clausura).

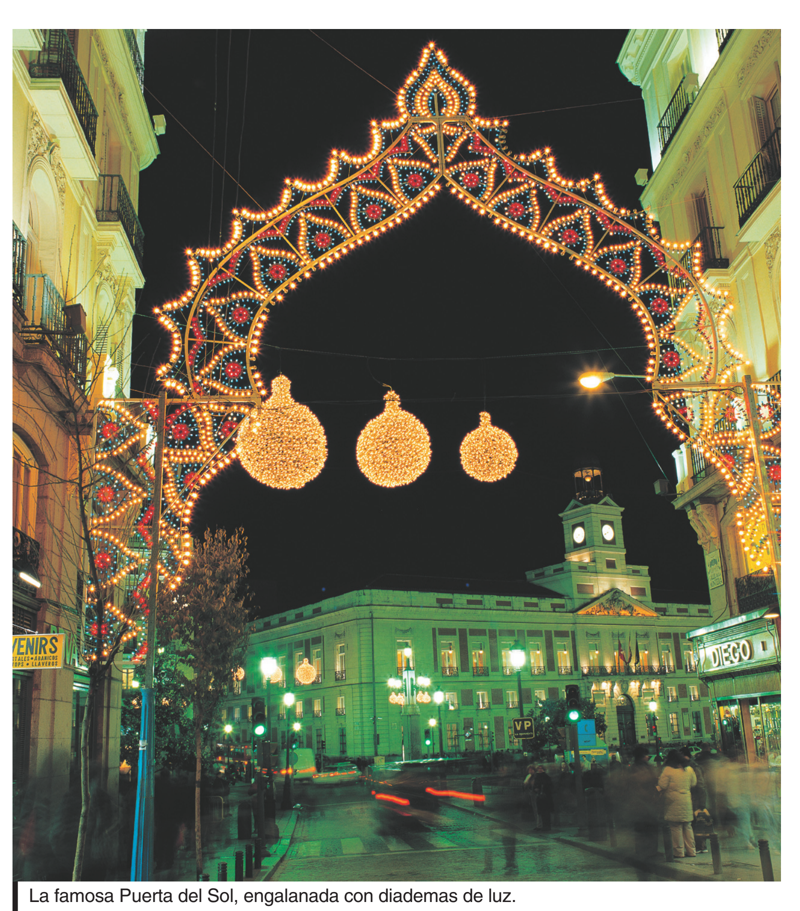


La noche madrileña se ilumina con centenares de guirnaldas.

ESPAÑA *Madrid celebra las fiestas de fin de año*

Con todas las luces

Desde mediados de diciembre hasta el día de los Reyes Magos, Madrid es otra ciudad. Más rutilante que nunca, destella con los 9 millones de guirnaldas luminosas que cuelgan sobre las principales avenidas. Un paseo entre los mercadillos de Navidad en las plazas, los sofisticados belenes o pesebres –una tradición que se remonta al siglo XVIII– y la famosa cabalgata de los Reyes Magos en el Paseo de la Castellana.



La famosa Puerta del Sol, engalanada con diademas de luz.

Para observar mejor el espectáculo luminoso de las calles de Madrid, el Ayuntamiento también impulsó el "Bus de Navidad" que a partir de las 6 de la tarde –cuando ya cae la noche– realiza un circuito circular por las principales avenidas iluminadas, entre la glorieta de San Vicente y la Plaza de Colón. El precio es de un euro y para los niños es gratis.

El 5 de enero, casi en el tramo final de las celebraciones, se realizará en el Paseo de la Castellana –desde Nuevos Ministerios hasta la Plaza de Cibeles– la tradicional Cabalgata de los Reyes Magos, un desfile inspirado en aquellos viajeros que venían desde Oriente guiándose por las estrellas. El cierre final será el 7 de enero con un espectáculo musical llamado *Coral Beatles*, cuya recaudación se destinará a comprar ropa y alimentos para chicos de la calle en Argentina.

ANTIGUOS BELENES Un aspecto muy característico de la cultura navideña española es la preparación de unos complejos pesebres llamados belenes, una tradición que se originó en el siglo XVIII entre los aristócratas de Nápoles, quienes competían por presentar el mejor pesebre de la ciudad, con grandes figuras y una elaborada escenografía. Carlos III trajo consigo este verdadero hobby de los aristócratas al acceder al trono de España en 1759, incorporando a la corte una tradición que se extendió a iglesias y casas particulares, y perdura hasta hoy. Además de las imágenes de María y José con el niño Jesús, en otras escenas se muestra a los Reyes Magos. Y los más sofisticados pueden incluir el palacio de Herodes con sus guardias romanos en medio del desierto, algún oasis, un mercado con sus puestos de venta y una escenografía con árboles, palmeras y un flujo de agua de verdad. Entre los personajes de tradición española que se incorporaron a los belenes suele estar la castañera con una cesta pregonando sus ofertas. En toda la ciudad hay en este momento unos veinticinco belenes repartidos en palacios, iglesias y museos. Y el más famoso es el belén napolitano instalado en el Palacio Real de Madrid, que data de fines del siglo XVIII. Con varios centenares de piezas, este belén es uno de los más suntuosos de toda Europa, con sus piezas moldeadas en arcilla y policromadas al óleo. Por lo general las imágenes tienen cabeza de barro, ojos de cristal, brazos y piernas de madera y cuerpo de alambre revestido con estopa para darles movilidad. Algunos llevan todavía una etiqueta con el nombre del autor, como por ejemplo la de Giuseppe Sanmartino (1720-1793) y la de Antonio Vaccaro (1681-1750). Sus trajes están confeccionados con tela de la Real Fábrica de Tejidos de San Leucio (Italia) y algunas están decoradas con pendientes de oro y lujosas piedras.